

Resultaría muy fácil pensar que gracias a las tecnologías actuales que permiten la comunicación entre la gente, incluyendo aplicaciones para citas como Tinder, la frecuencia en la que las relaciones sexuales se llevan a cabo aumenta con el paso del tiempo. Sin embargo, lo que ha sucedido es todo lo contrario: las generaciones actuales tienen cada vez menos sexo.

¿A qué se debe esto? Muy probablemente la primera respuesta que llegue a la mente al plantearse esta pregunta sea “a la pandemia”, pero va más allá de eso.

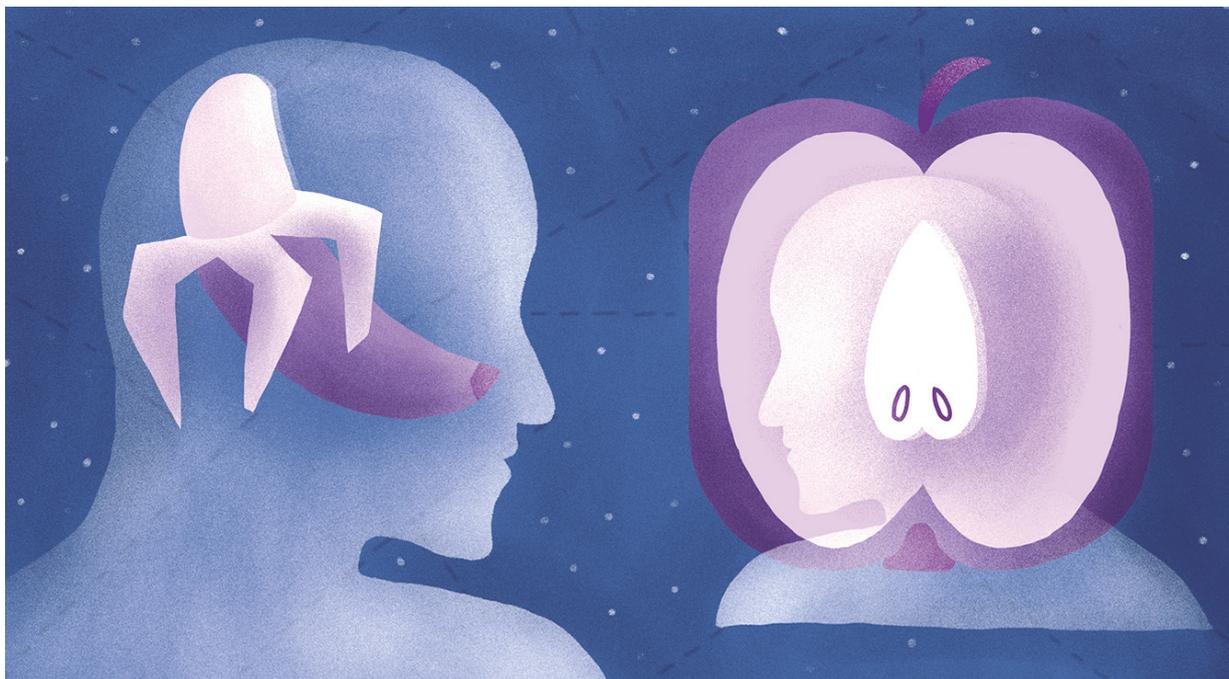
INVESTIGACIONES

Una investigación efectuada en Estados Unidos reveló que durante el 2010 la frecuencia con la que los adultos practicaban relaciones sexuales fue nueve veces menor que aquella con la que las practicaban a finales de los años 90. Esta reducción se dio mayormente entre las parejas estables, sin importar el género, raza o clase social que pertenecen; en las parejas con hijos en edad escolar, y en quienes no consumían pornografía, fue aún más notoria.

Francisca Molero, presidenta de la Federación Española de Sociedades de Sexología (FESS), corrobora los datos anteriores y aclara que la disminución de actividad sexual se aprecia más en relaciones coitales, con penetración, de parejas heterosexuales estables y especialmente en adultos jóvenes. “Nuestros padres tenían un concepto diferente de sexualidad, la actividad sexual estaba mucho más incorporada a la rutina, y había un momento reservado para ello, que era la noche. Siempre y cuando no hubiera mal rollo con la pareja”, añade Francisca.

La sexóloga recuerda que, cuando atendía a mujeres mayores de setenta u ochenta años durante los años en los que trabajó como ginecóloga, les preguntaba por la frecuencia con la que practicaban el acto sexual, y lo que obtenía como respuesta era “tres veces a la semana, prácticamente toda la noche”. “Tenían una vagina estupenda, y tú te quedabas bastante sorprendida. Simplemente lo hacían porque era algo agradable, formaba parte de su vida cotidiana”.

La concepción del tiempo y las expectativas también juegan un papel muy importante. Por una parte, las jornadas laborales extensas y el estar siempre conectados (de manera virtual), así como



Sexólogos señalan que hace décadas, las relaciones sexuales estaban más interiorizadas en las personas como parte de la rutina semanal de una pareja. Foto: Behance / Mari Kinovych